

Catequesis formativa con motivo del



Congreso Eucarístico Nacional

Guatemala, 2024



Catequesis 1

Dios alimenta a su pueblo: Dios da a su pueblo la fuente de la vida, Él mismo

Objetivo:

Valorar la grandeza del sacramento de la Eucaristía, como el auténtico pan del cielo que nos da la vida, Él, Dios mismo es quien se nos da.

Contenido:

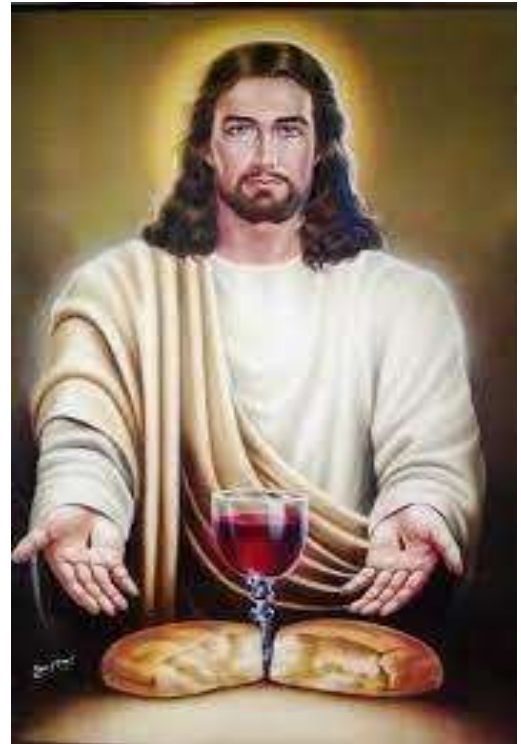
1. Todo hombre nace en el contexto de una familia, de un pueblo, de una sociedad. Así vive y llega a ser lo que es, en un mundo complejo de relaciones y en medio de un pueblo que tiene un pasado, un presente y un futuro. Quien no pertenece a un pueblo no tiene identidad.

La identidad del creyente se realiza también en el seno de un pueblo, el Pueblo de Dios: *"Dios ha dispuesto salvar y santificar a los hombres, no por separado, sin conexión alguna entre sí, sino constituyéndolos en un pueblo que le conociera en la verdad y le sirviera santamente"* (LG 9)

2. En el Antiguo Testamento encontramos cómo, después de que Dios liberó a los hijos de Israel de la esclavitud en Egipto y comenzó a hacer de ellos su pueblo, empezaron a vagar por el desierto. Al poco tiempo, comenzaron a quejarse de la falta de alimentos. En respuesta, Dios le dijo a Moisés que enviaría pan del cielo para alimentarlos. *"He aquí, os haré llover pan del cielo"* (Éxodo 16,4).

Así que cada mañana Dios enviaba maná a su pueblo en el desierto. Los hijos de Israel recolectaron maná en pequeñas cantidades y luego lo prepararon para el consumo. El maná era un alimento sobrenatural, enviado por Dios, que sabía dulce como la miel.

3. Esta historia nos enseña algunas verdades importantes acerca de Dios y su provisión. Primero, Dios es fiel y cumple sus promesas. Prometió proveer alimento para su pueblo en el desierto, y



así lo hizo. Segundo, Dios nos ama y se preocupa por nuestras necesidades diarias. Él sabe que necesitamos comida, ropa y techo, y está dispuesto a proveer para nosotros. Tercero, Dios nos enseña a confiar en él y no en nosotros mismos. La provisión de maná en el desierto fue un recordatorio constante para el pueblo de Israel de que dependían completamente de Dios para su supervivencia.

Cristo sabe de nuestros problemas, de nuestras necesidades materiales y espirituales. Por eso nos invita a poner toda nuestra confianza en Él, en su Persona, en su gran Amor por nosotros. Él está con nosotros, está presente en nuestra vida en cada momento, hoy y también mañana.

4. *“La Eucaristía es la respuesta de Dios al hambre más profunda del corazón humano, al hambre de vida verdadera: en ella Cristo mismo está verdaderamente entre nosotros para alimentarnos, consolarnos y sostenernos en nuestro camino”* (Papa Francisco a los miembros del Comité Organizador del Congreso Eucarístico Nacional de Estados Unidos, junio 2023)

“La ‘Iglesia’ es el pueblo que Dios reúne en el mundo entero. Tú y yo somos parte de este pueblo y de este cuerpo que es la Iglesia. Vayamos con frecuencia a alimentarnos de la Eucaristía, debidamente preparados, porque ahí encontraremos la fuente, el culmen de nuestra vida cristiana. En ella encontraremos la santidad porque contiene todo el bien espiritual de la Iglesia: el mismo Cristo.

La Eucaristía, siendo el mayor ejemplo de amor que podemos tener, transforma nuestro corazón llenándolo de tal manera que quien la recibe es capaz de vivir el amor en cada momento de su vida.

Recuerda

Quien no pertenece a un pueblo no tiene identidad, pero **tú y yo sí pertenecemos a un pueblo que es la Iglesia de Cristo, la Iglesia Católica**. En ella encontramos el alimento que necesitamos en esta vida y que nos da las gracias que necesitamos para llegar a la vida eterna, es Él, Dios mismo quien se nos da.